

Fecha 01.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



¿Se emanciparon los políticos de los medios?

Lo harían. La política se purificaría. Eso fue lo que presumieron los defensores de la reforma de 2007.

Los partidos hicieron la última reforma electoral con ánimo vengativo. El PAN, el PRI y el PRD estaban enojados con los medios, en particular con la televisión, por el trato que recibieron en la elección de 2006. Nunca dijeron, sin embargo, cuál era el agravio. Un año después de las elecciones ventilarían su coraje. Nada ilustra mejor el choque entre partidos y medios que aquella reunión en la que dueños y comunicadores se enfrentaron con los senadores por la reforma electoral que discutía el Legislativo. Pregúntense qué es lo que ustedes hicieron, les dijo el senador **Pablo Gómez** del PRD a los medios, para que hoy todas las fuerzas políticas nos pongamos de acuerdo en esta reforma.

Yo francamente me quedé con las ganas de que los partidos nos dijeran qué les habían hecho los medios. ¿Por qué estaban tan enojados? Son muchos los rumores que circulan, pero bien a bien no tenemos información verídica y comprobada al respecto. Y no la tenemos porque, si hubo algún trato por debajo de la mesa, alguna ilegalidad, pues los partidos fueron tan responsables como los medios.

Que yo recuerde, el único político que se atrevió a hablar sobre actos ilícitos fue **Demetrio Sodi** en un seminario sobre los comicios de 2006 en la Universidad de Yale. Me consta porque yo estaba presente en la conferencia. El ex candidato al Gobierno del DF afirmó que entre 40% y 50% de los recursos que él gastó en la campaña no fue facturado. Se atrevió a extrapolar que lo mismo había sucedido con su adversario del PRD (**Marcelo Ebrard**) y con todos los candidatos presidenciales. Si mal no recuerdo, **Sodi** no dijo dónde fue a parar todo ese dinero, pero, tomando en cuenta que ese año los partidos gastaron la mayor parte de sus recursos en los medios, es previsible que una parte importante haya ido a parar a las arcas de los concesionarios de



Fecha 01.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

radio y televisión.

La reforma electoral de 2007 tenía el propósito de terminar con la feria de dinero, legal e ilegal, que los partidos transferían en cada proceso electoral a los medios. Se decretó que ni los partidos ni nadie pudieran comprar *spots* de radio y televisión para hablar de política. Los partidos utilizarían los tiempos oficiales y fiscales del Estado para hacer sus campañas. Los medios no recibirían ni un quinto en los procesos electorales. De esta forma, se acabaría con la “maldita” transferencia de dinero partidista a los concesionarios. Los políticos se emanciparían de los medios poderosos. La política se purificaría. Eso fue lo que presumieron

los defensores de la reforma de 2007.

Los partidos hicieron la última reforma electoral con ánimo vengativo. PAN, PRI y PRD estaban enojados con los comunicadores.

Sonaba bien. Pero desde entonces muchos advertimos que no funcionaría. No porque fuéramos brujos con capacidad de ver el futuro. Simplemente visualizamos lo que ocurriría tomando en cuenta el factor humano, es decir, que por un lado habría políticos dispuestos a ganar el poder a toda costa, incluso haciendo trampas, y por el otro empresarios ávidos de no perder un negocio tan

rentable como el de la política. Tomando en cuenta estos dos factores humanos, pues era fácil prever que el dinero ahora llegaría a los medios por otros lados. No podrían comprar *spots* de radio y televisión, pero sí reportajes en los noticieros, entrevistas a modo o apariciones en programas de gran audiencia.

No hay que ser un genio para darse cuenta de que es exactamente lo que está ocurriendo en esta campaña: notas, entrevistas, menciones y apariciones pagadas. Algunos empresarios de los medios se han visto obligados a vender estos espacios para ganar dinero. Más ahora que están agobiados por una profunda crisis económica. Racionalmente han calculado el riesgo de ser castigados. Evidentemente lo creen muy bajo por una razón: del otro lado hay políticos tramposos comprando. Si se castiga al medio, también habría que castigar al partido dispuesto a adquirir los espacios. Y como los partidos tienen capturados a las autoridades electorales, pues el riesgo al castigo es menor.

Lo increíble de toda esta historia es la actuación de los partidos. Tienen la facultad única de definir las reglas con las que deben comportarse. Deciden, entonces, que utilizarán los tiempos del Estado para hacer sus campañas. Prometen que ya no llegará dinero a los medios. Se sienten emancipados de ellos. Pero, ya en campaña, regresan como borreguitos a los brazos de los medios. “Ya no te puedo comprar *spots*, pero dame unas notitas favorables en los noticieros. O una entrevista para mi candidato. O que mencionen en el programa dirigido a las amas de casa lo bueno que son las propuestas de mi partido”.

La semana pasada, **Demetrio Sodi** apareció en la transmisión de la semifinal del fútbol. El hoy candidato a delegado de Miguel Hidalgo en el DF anunció en medio del partido: “Promoveré el deporte, más el fútbol, porque es el deporte más importante en México, es un juego de equipo, apoyaré a los niños y jóvenes”. Habló por un espacio de dos minutos y medio. De acuerdo

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

Fecha 01.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

al candidato, lo invitaron sorpresivamente: fue pura suerte; no pagó nada. Sin embargo, en su página de internet se encontró un EMAIL sobre las actividades de **Sodi** para el domingo que decía: “16:45-19:00 Participará con los comentaristas de Televisa Deportes en la transmisión del partido de la Semifinal del Torneo de Clausura del Futbol Mexicano, entre los equipos Pumas vs. Puebla, desde el estadio de Ciudad Universitaria”. Huelga decir que se trata del mismo político que confesó en Yale sobre el flujo de dinero no facturado en las campañas. Vaya coincidencia.

Los partidos prometieron una reforma electoral para emanciparse de los medios. A los defensores de dicha reforma, hoy les pregunto: ¿se logró el objetivo?